

Andreu Domingo i Valls

Subdirector del Centro de Estudios Demográficos
Profesor asociado del Departamento de Geografía
de la Universidad Autónoma de Barcelona

Joaquín Recaño Valverde

Profesor titular del Departamento de Geografía
de la Universidad Autónoma de Barcelona
Investigador asociado del Centro de Estudios Demográficos

INMIGRACIÓN INTERNACIONAL Y POBLACIÓN EXTRANJERA Evolución demográfica*

* Este trabajo debe considerarse producto de los proyectos *La movilidad geográfica de la población extranjera en España: factores sociodemográficos y territoriales* (SEJ2007-61662/GEOG) Plan I+D 2004-2007 y *Comportamientos sociodemográficos e integración social de la población inmigrada y de sus descendientes en España* (CSO2008-04778/SOCI) Plan I+D 2008-2011, ambos subvencionados por el plan nacional I+D+i del Ministerio de Educación y Ciencia.

1. Introducción: ¿2007, el cenit de las migraciones internacionales en España?
2. Las entradas del extranjero.
 - Las migraciones internacionales por nacionalidad.
 - La estructura por sexo y edad de los flujos.
3. El perfil de los residentes extranjeros y su distribución territorial.
 - Los efectivos de población.
 - La distribución territorial.
 - La estructura por sexo y edad de la población extranjera.
4. Los comportamientos demográficos de los extranjeros.
 - La dinámica familiar: natalidad, fecundidad y nupcialidad.
 - La nupcialidad.
 - Las migraciones internas.
 - La emigración exterior de la población extranjera.
5. Conclusiones: ¿la cresta de la ola migratoria?

1. INTRODUCCIÓN: ¿2007, EL CENIT DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES EN ESPAÑA?

En fenómenos tan cambiantes y sensibles a la coyuntura económica como el de las migraciones internacionales, la voluntad de actualidad que caracteriza a un anuario, especialmente en la perspectiva demográfica, se resiente de su servidumbre a la disponibilidad de las fuentes estadísticas, aunque éstas, como es el caso que nos ocupa, se esfuerzan día a día por mejorar su cobertura y actualización. En la fecha en la que nos disponemos a realizar este sucinto informe, junio de 2008, el clima de incertidumbre debido a la amenaza de crisis económica se ha apoderado de cualquier consideración sobre las migraciones internacionales en España, los datos de los que disponemos, sin embargo, se refieren aún al año 2006, a 31 de diciembre para los flujos y los permisos de residencia, a 1 de enero de 2007 para el Padrón Continuo, y a 1 de enero de 2008 para el reciente avance de los datos provisionales del Padrón Continuo. La fotografía que obtenemos es, pues, la de la plenitud, marcada por la continuidad en el crecimiento. Pero de algún modo, podríamos considerar que de ser ciertos los peores augurios sobre el horizonte económico y sobre la profundidad y duración de la recesión, nos habríamos encontrado, sin haber sido plenamente conscientes de ello, en el cenit del ciclo migratorio que ha marcado

los primeros años del siglo XXI, siguiendo la evolución del ciclo económico. Aunque las migraciones, también tienen su propia inercia, y su adaptación a la coyuntura económica no sea automática, sobre todo respecto a los flujos debidos a la reagrupación familiar, la evaluación de la significación de este último año queda supeditada a esa no resuelta previsión económica. La inflexión podría situarse incluso a finales de 2007 o durante el primer semestre de 2008. Sin embargo, es imposible juzgar e interpretar esos datos pese a su crecimiento sin tener en cuenta lo que ya sabemos, o lo que no sabemos pero nos tememos razonablemente, y sin participar de ese mismo clima que genera preguntas demográficas concretas, quizás en la vía opuesta a lo que los datos disponibles nos apuntan.

Es, pues, esta situación paradójica desde la que nos vamos a enfrentar a los últimos datos disponibles. Aunque independientemente de si nos encontramos en un punto álgido en 2007, sí que podemos afirmar, como lo señalan otros autores (Izquierdo y León, 2008), que la maduración de los procesos migratorios llegados a España, tanto por su magnitud como por la relativa antigüedad de algunas de las principales nacionalidades, nos hace entrar en una nueva fase de ese ciclo. Así, además de los ámbitos propios del mercado de trabajo e inmobiliario que concentran el impacto en las primeras fases de las corrientes migratorias, nos encontramos con nuevos espacios, como el educativo, el sanitario o, en general, el del ordenamiento del asentamiento de las migraciones que pasan a ocupar un primer plano. Como en las anteriores ocasiones, vamos a realizar una panorámica de los principales fenómenos que afectan la evolución de las migraciones internacionales y su impacto sobre la población española, empezando por las características de los flujos y de los efectivos de población, y continuando con los comportamientos demográficos de la población extranjera en materia de natalidad, nupcialidad y migraciones internas y emigración exterior en España, sin olvidar el papel determinante que tiene el territorio en su proceso de asentamiento.

Antes de abordar el análisis de la evolución demográfica, sin embargo, es obligado hacernos eco y felicitarnos por los avances en la captación estadística del fenómeno de la

migración en España. Aunque no se disponga aún de los resultados, los años 2007 y 2008 estarán marcados en la historia estadística española por la realización de la Encuesta Nacional de Inmigración (ENI) a cargo del Instituto Nacional de Estadística con la colaboración del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y la Universidad Complutense de Madrid. La ENI, que tiene como universo poblacional a las personas mayores de 16 años nacidas fuera de España y que lleven o tengan previsión de llevar un año de residencia en España, partió de una muestra de 17.700 hogares donde por lo menos residía una persona de nacionalidad extranjera, aunque ha quedado reducida a 15.465 hogares para toda España, y sin lugar a dudas permitirá suplir lagunas importantes en nuestro conocimiento del fenómeno de la migración y el asentamiento de la población extranjera, al hacer posible trazar los itinerarios de la migración. Tampoco debemos olvidar la plena vigencia y maduración del *Proceso de caducidad de las inscripciones padronales de los extranjeros no comunitarios sin autorización de residencia permanente en España*, del cuál ya se dispone de datos a escala individual al identificarse en los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales este tipo de bajas, lo que nos permite aproximarnos a uno de los puntos más frágiles de la estadística española: la emigración exterior de los extranjeros. Por lo tanto, 2007 se cierra con una consolidación de los instrumentos estadísticos que permite el estudio de la migración exterior y que augura una mejora de nuestra comprensión del fenómeno migratorio en todas sus dimensiones en los próximos años.

2. LAS ENTRADAS DEL EXTRANJERO

Las migraciones internacionales por nacionalidad

En el año 2006 se registraron en España 840.844 altas procedentes del extranjero, de éstas, el 95,5% (802.971) correspondía a extranjeros, lo que supuso un incremento de más de 121.000 personas respecto a las del año anterior, manteniendo de este modo a España a la cabeza de los países de la Unión Europea en cuanto a flujos internacionales se refiere. Por grandes agrupaciones continentales, siguen ostentando el liderazgo los ciudadanos

americanos, en su inmensa mayoría latinoamericanos que, recordemos, han sido los protagonistas del *boom* migratorio de los primeros años del siglo XXI, y que en 2006 siguieron alimentando la migración internacional con 306.100 personas y el 38,1% del total. Virtualmente empatados con 304.349 altas en 2006 aparecen los flujos de la Unión Europea con el 37,9% de todas las entradas. Ese crecimiento se debe principalmente a los flujos de rumanos, que por sí solos representan el 43% del total de los mismos, aunque el resto de la UE también haya experimentado un auge no desdeñable (un 24% más que en 2005). Huelga decir que las características sociodemográficas de los flujos de los países de la Unión más veteranos siguen siendo muy diferentes a las de los recién admitidos, correspondiendo estos últimos a los perfiles de la migración económica y, por lo tanto, más joven. Los flujos de africanos y asiáticos, en cambio, parecen estancarse a diferentes niveles, ocupando el tercer y cuarto lugar respectivamente, con 116.733 personas los primeros (el 14,5%) y 39.106 los segundos (un

4,9%). Por último, los flujos de españoles llegados del extranjero se mantienen con 37.873 personas, siendo equiparables al total de los flujos de asiáticos, comprendiendo tanto a los españoles que anteriormente migraron y a sus descendientes que nunca perdieron la nacionalidad como a los descendientes de españoles y los extranjeros naturalizados, con una composición diferenciada pero que podemos augurar creciente en ambos casos para los próximos años (Vono y Domingo, en prensa). Esos flujos, en comunidades con relativa escasa inmigración internacional y una notable historia emigratoria anterior, como en Galicia, por ejemplo (con 5.986 entradas), son aún superiores a las entradas de la nacionalidad más numerosa entre los propios extranjeros, constituyendo un poco más de la cuarta parte del total de las altas procedentes del extranjero que reciben los municipios gallegos en 2006.

A ese respecto si nos fijamos en el cuadro 1 donde se representan las entradas de extranjeros por comunidad autónoma

CUADRO 1. Flujos internacionales de entrada protagonizados por extranjeros, España y comunidades autónomas por grandes agrupaciones continentales (2006)

	AMÉRICA LATINA	%	ÁFRICA	%	UE	%	RESTO EUROPA	%	ASIA	%	OTROS	%	TOTAL
Andalucía	26.698	29,0	19.116	20,8	38.809	42,1	4.380	4,8	2.324	2,5	761	0,8	92.088
Aragón	5.769	24,5	4.127	17,5	12.388	52,7	427	1,8	738	3,1	70	0,3	23.519
Asturias (Principado de)	3.598	55,7	508	7,9	1.955	30,2	137	2,1	188	2,9	79	1,2	6.465
Baleares	10.739	37,1	3.146	10,9	13.455	46,5	608	2,1	775	2,7	188	0,7	28.911
Canarias	13.478	37,6	3.255	9,1	16.180	45,2	1.034	2,9	1.630	4,6	224	0,6	35.801
Catabria	3.091	52,7	481	8,2	1.533	26,1	575	9,8	151	2,6	38	0,6	5.869
Castilla-La Mancha	10.410	28,7	5.500	15,2	18.638	51,5	873	2,4	703	1,9	98	0,3	36.222
Castilla y León	10.727	37,7	3.865	13,6	12.261	43,1	537	1,9	917	3,2	128	0,5	28.435
Cataluña	74.989	41,6	32.233	17,9	45.008	25,0	8.612	4,8	18.256	10,1	1.223	0,7	180.321
Comunidad Valenciana	31.281	26,9	13.182	11,3	61.167	52,5	6.651	5,7	3.413	2,9	762	0,7	116.456
Extremadura	2.048	33,2	1.580	25,6	2.266	36,7	117	1,9	140	2,3	19	0,3	6.170
Galicia	10.256	60,5	1.533	9,0	4.345	25,6	309	1,8	370	2,2	149	0,9	16.962
Madrid (Comunidad de)	73.925	47,3	13.369	8,6	55.381	35,5	4.452	2,9	7.549	4,8	1.508	1,0	156.184
Murcia (Región de)	11.244	38,0	7.241	24,5	9.482	32,0	1.203	4,1	351	1,2	70	0,2	29.591
Navarra (Comunidad Foral de)	4.261	44,8	1.529	16,1	3.160	33,2	349	3,7	136	1,4	77	0,8	9.512
País Vasco	11.741	54,2	2.920	13,5	5.305	24,5	581	2,7	981	4,5	140	0,6	21.668
La Rioja	1.794	28,8	945	15,2	2.750	44,2	257	4,1	459	7,4	19	0,3	6.224
Ceuta	22	4,1	470	87,0	26	4,8	7	1,3	15	2,8		0,0	540
Melilla	29	1,4	1.733	85,2	240	11,8	16	0,8	10	0,5	5	0,2	2.033
ESPAÑA	306.100	38,1	116.733	14,5	304.349	37,9	31.125	3,9	39.106	4,9	5.558	0,7	802.971

Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales (INE).

y grandes conjuntos continentales, podemos hacernos cargo de la diversidad tanto de volumen como por nacionalidad, que en el apartado de la distribución territorial trataremos con más detalle.

Cataluña con 180.000 entradas es la Comunidad Autónoma donde se registraron más altas desde el extranjero, seguida por Madrid con 156.000 aunque ésta haya aumentado sus flujos respecto a 2005 en un 34,6%, casi más del doble del incremento experimentado por Cataluña durante el mismo período (14,6%), y a notable distancia por la Comunidad Valenciana con 116.000 entradas, y un crecimiento del 17,8%. Pero mientras que por agregaciones continentales en Cataluña y Madrid los flujos más importantes seguían siendo los latinoamericanos, en la Comunidad Valenciana más de la mitad de los mismos correspondían a ciudadanos de la Unión Europea. De hecho por nacionalidades la rumana es la más representada tanto en Madrid como en la Comunidad Valenciana, mientras que en Cataluña lo sigue siendo la marroquí. En comparación con años anteriores es de destacar la reducción de los flujos llegados a Andalucía, que con 92.088 personas en 2006 descendió en 2 puntos porcentuales respecto al 2005. Baleares y Canarias siguen su distintivo reclamo migratorio dirigido a la población de la Unión Europea asociada a la salida de la actividad al ser los flujos de alemanes y británicos los mayoritarios, aunque también entre éstos se pueda encontrar población joven de arrastre relacionada con la demanda laboral específica que pueden generar sus compatriotas. En las comunidades de Navarra y Murcia es notable el reemplazo de los flujos de ecuatorianos por los de bolivianos, que encuentran su ocupación en las tareas agrícolas, lo mismo que sucede en el País Vasco. Por último, como ya se ha señalado anteriormente, se ha de destacar el caso de Galicia muy dependiente de sus anteriores flujos migratorios, presentando a la migración brasileña como la primera nacionalidad extranjera tras la española.

La estructura por sexo y edad de los flujos

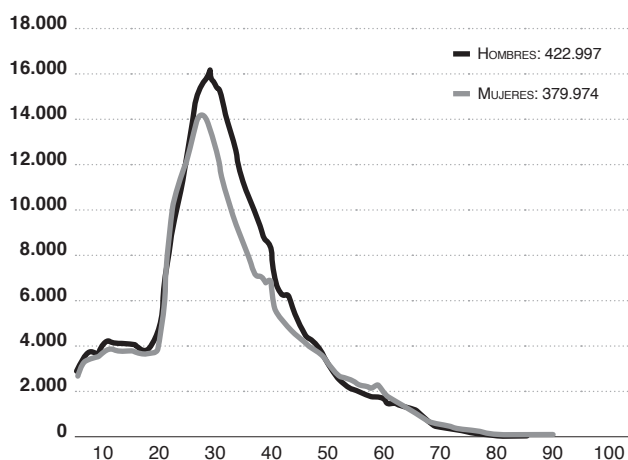
La estructura por sexo y edad de las 802.971 altas procedentes del extranjero de ciudadanos de nacionalidad extranjera que se presenta en el gráfico 1 muestra en primer

lugar el peso que siguen teniendo las migraciones económicas protagonizadas por jóvenes, con una edad modal a los 26 años para los hombres y 24 para las mujeres, y una ligera masculinización con un 52,7% de hombres. Menores y ancianos siguen siendo en comparación relativamente pocos, los menores de 18 años representan el 17,3% de los flujos, mientras que los mayores de 64, tan sólo llegan al 2,5%. Sin embargo, ese conjunto encierra una notable variabilidad que depende básicamente de la antigüedad de los flujos, pero también de las diversas estrategias migratorias, articuladas muchas veces en torno al predominio de un sexo sobre el otro.

Con el propósito de ahondar en la diversidad de las migraciones internacionales recibidas en el transcurso del año 2006, se han representado los flujos de las dos primeras nacionalidades continentales por sexo y edad, correspondiendo a la marroquí y la argelina entre las africanas, la rumana y la británica entre las europeas, la boliviana y la colombiana entre las latinoamericanas, y la china y la pakistaní entre las asiáticas.

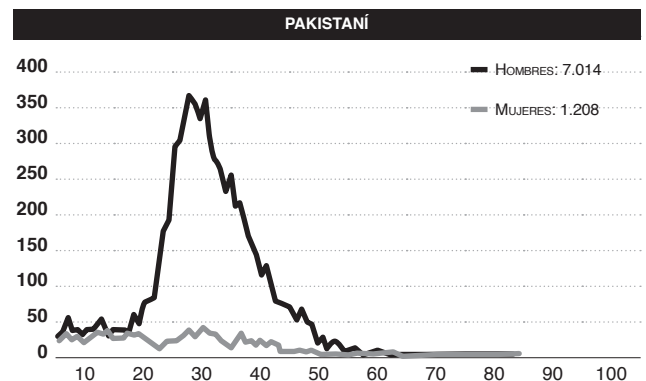
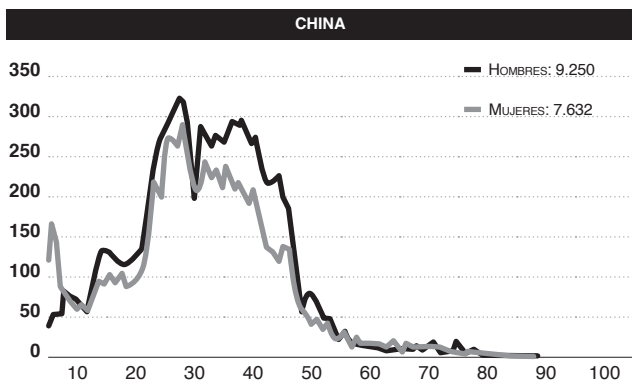
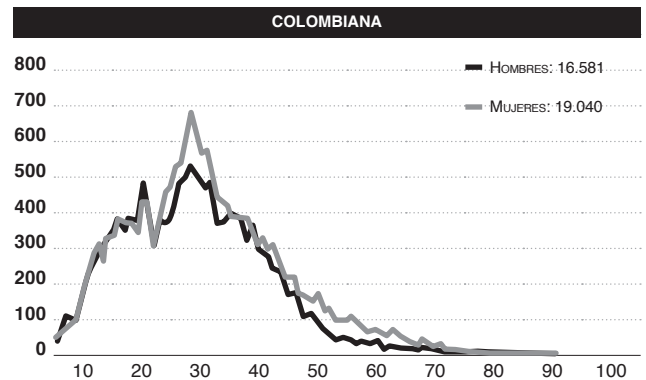
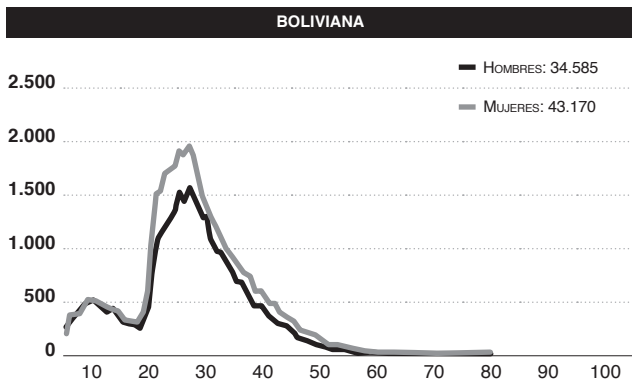
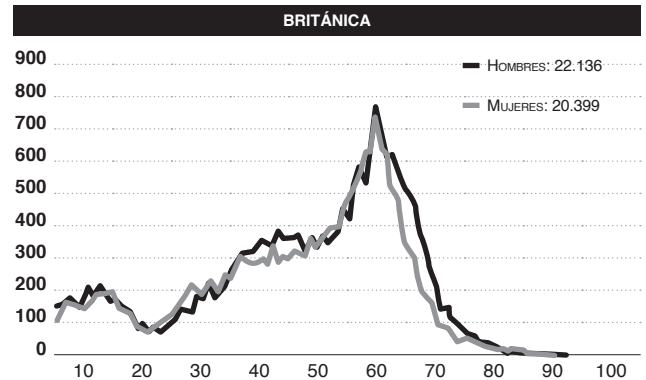
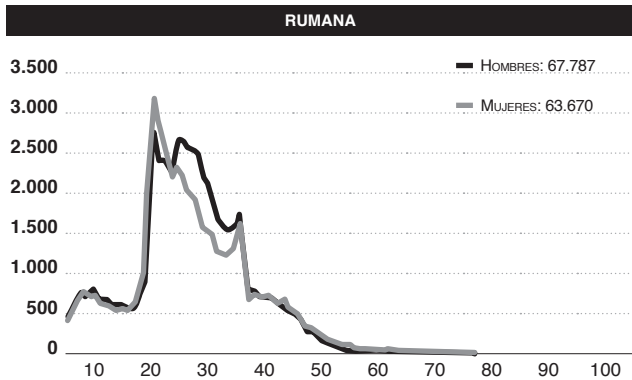
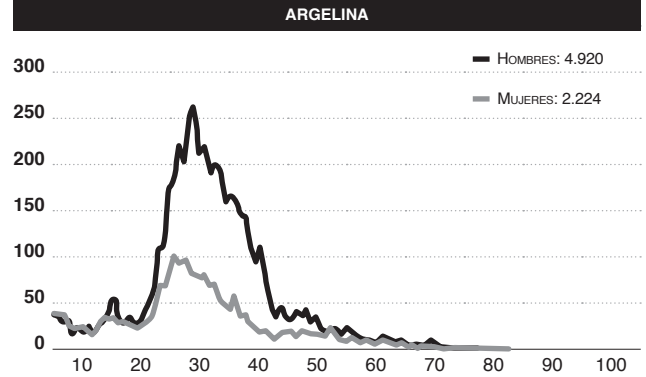
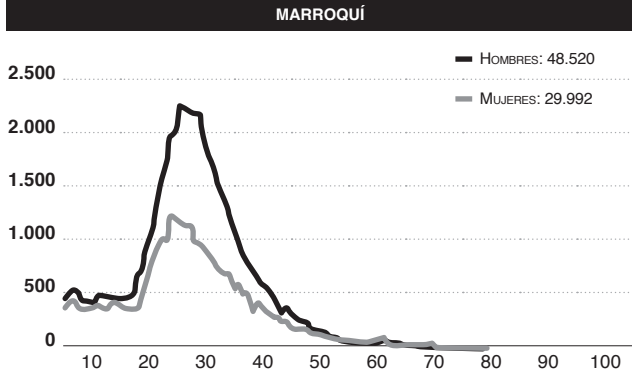
Los flujos de marroquíes y argelinos llegados del extranjero destacan por su desequilibrio por sexo, diferenciándose por el volumen, muy superior entre los primeros y por la presencia de menores también entre los marroquíes que

GRÁFICO 1. Inmigración internacional protagonizada por extranjeros por sexo y edad en España (2006)



Fuente: Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales de 2006 (INE)

GRÁFICO 2. Flujos internacionales para las dos primeras nacionalidades para cada grupo continental llegado a España por sexo y edad (2006)



Fuente: Microdatos de la Estadísticas de Variaciones Residenciales 2006 (INE).

se relaciona con la mayor antigüedad de esa inmigración. De este modo el 61,8% de los 78.512 ciudadanos marroquíes dados de alta en 2006 eran hombres, mientras que entre los argelinos ese porcentaje llegaba al 68,9%. Los flujos europeos correspondientes a rumanos y británicos muestran un mayor equilibrio por sexos pero sobre todo destacan por la diferente estructura por edad: con una edad modal más joven en las mujeres rumanas, y una mayor presencia de menores y personas entre los 40 y los 60 años en comparación con los africanos en el caso rumano; y un predominio de los inmigrantes en edad de jubilación entre los británicos que hace de los 63 años su edad modal, aunque como puede observarse tanto los menores como las personas comprendidas entre los 30 y los 50 años tampoco son desdeñables dentro del conjunto. En el caso americano, es de destacar que la jerarquía de los flujos ya no se corresponde con la de los efectivos, como veremos más adelante. Así, son los ciudadanos bolivianos los que ocupan el primer lugar entre las corrientes llegadas en 2006, frente a los ecuatorianos que han reducido significativamente sus entradas. En ambos casos la clave de la cuestión se encuentra en la demanda de visados Schengen (Domingo y Vono, 2007), anunciada para 2007 para los bolivianos, hecho que ayuda a comprender su inusitado incremento, y aplicada desde 2003 para los ecuatorianos, lo que explicaría su significativo descenso. En todo caso los flujos de bolivianos también destacan por su feminización, con un 55,5% de mujeres, y por la incipiente presencia de menores (17,8%). Esa migración infantil es especialmente significativa entre los flujos de colombianos, que manteniendo la feminización también destacan por la llegada de mujeres mayores de cincuenta años (un 10,3%). Flujos que se deben relacionar directamente con la reagrupación de madres (abuelas) con la finalidad de ayudar en el trabajo doméstico a un tipo de migración que se caracteriza por las altas tasas de actividad femenina. En el caso chino queremos llamar la atención sobre la concentración de menores de sexo femenino en el primer año de edad, que corresponde no a la migración por reagrupación familiar, sino muy posiblemente a la adopción internacional y, por lo tanto, a un mal registro de la nacionalidad, ya que esas nuevas ciudadanas adoptadas deberían cons-

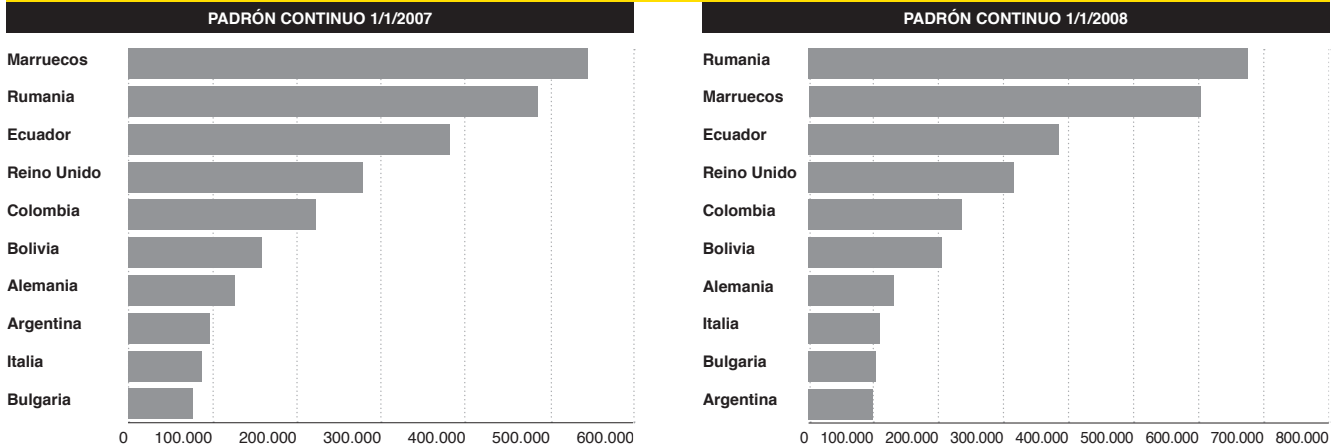
tar con nacionalidad española como ya lo hace una parte de ese colectivo en las entradas de españolas que registra la Estadística de Variaciones Residenciales. Del mismo modo, resulta significativa la simetría en las oscilaciones por edades pese a que siempre es ligeramente a favor de los hombres, que representan el 54,8% de todo el flujo. Por último, el caso pakistaní sigue siendo el paradigma de una migración eminentemente masculina: los hombres representan el 85,3% del total.

3. EL PERFIL DE LOS RESIDENTES EXTRANJEROS Y SU DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL

Los efectivos de población

Como hemos avanzado, en el caso de los efectivos de población como novedad contamos con los datos correspondientes al Padrón Continuo de 2007 pero también con los datos provisionales del Padrón de 2008 (véase el cuadro 2). El número de empadronados extranjeros de 2006 a 2007 se incrementó en un 8%, pasando de los 4.144.166 empadronados a los 4.519.554, cifra que, según los datos provisionales de 2008 habría crecido hasta superar los 5 millones de nacionales extranjeros, exactamente los 5.220.577 habitantes, lo que supondría un aumento del 13,4%, aunque debemos advertir que en los datos oficiales ese número podría acabar variando cuando se eleven los datos padronales a cifras oficiales a finales de 2008. Esas cifras representan el paso del 9,3% de todos los empadronados en España al 10% en 2007 y al 11,3% en 2008, lo que también en cifras relativas situaría a España a la cabeza de los países de la Unión Europea en cuanto al porcentaje de personas de nacionalidad extranjera, si se exceptúan los microestados como Liechtenstein o Luxemburgo, y tan sólo en segundo lugar, en cifras absolutas, tras Alemania, que en 2006 contaba con 7 millones de residentes extranjeros. Si contabilizamos a la población por lugar de nacimiento, independientemente de su nacionalidad, los efectivos se incrementan hasta los 4.837.622 en 2006, 5.249.993 en 2007 y 5.995.962 en 2008, que representan sucesivamente el 10,8%, el 11,6% y el 13% del total.

GRÁFICO 3. Las diez primeras nacionalidades empadronadas en España (2007 y 2008)



Fuente: Padrón Continuo, INE. Los datos a 1 de enero de 2008 son provisionales.

Antes de comentar los datos para las comunidades autónomas, señalaremos que la evolución por nacionalidades de los efectivos no hace más que constatar la de los flujos, destacando por un lado el ascenso del total de la población rumana, que a 1 de enero de 2007 ya ocupaba el segundo lugar, y que en 2008 según los datos provisionales desbancó a la población marroquí del podio por nacionalidades, pasando de los 582.923 empadronados en 2007 a los 728.967 en 2008. Por lo que respecta a las principales nacionalidades restantes, siguen presentes las mismas aunque variando ocasionalmente su orden:

La distribución territorial

Volviendo al cuadro 2, queremos señalar que los incrementos muy superiores en 2008 respecto a los que se constatan de 2006 a 2007 se deben en primer lugar al efecto corrector sobre el Padrón Continuo de operaciones estadísticas anteriores que se aplican en 2006, y en segundo lugar a la provisionalidad de los datos de 2008, de los que seguramente acabarán depurándose parte de los empadronamientos. Así que nos centraremos en los incrementos del primer período, es decir, de 2006 a 2007. Si exceptuamos el caso particular de Melilla, observamos que son las comunidades autónomas con relativa escasa presencia de extranjeros las que más han crecido, un 16,9% Castilla-La Mancha, un 15% Aragón, y un 13,2% el País Vasco.

Cataluña con casi un millón de extranjeros en 2007, lo que representaba el 13,5% de su población, se sitúa en primer lugar, seguida de Madrid con 866.910 empadronados de nacionalidad extranjera (14,3%), la Comunidad Valenciana con 732.102 (15%) y Andalucía con 531.827 (6,6%). Las demás comunidades autónomas se encuentran con niveles inferiores al medio millón de extranjeros, aunque en términos relativos por su peso en el conjunto de la población es notable señalar que los tres primeros lugares son ocupados por Baleares (con el 18,5%), Comunidad Valenciana (15%) y Murcia (con el 14,5%).

En el cuadro 3 se han representado los efectivos de población para el total y cada para cada comunidad autónoma por grandes agrupaciones continentales para el 1 de enero de 2007, aunque esos mismos datos estén disponibles para 2008, teniendo en cuenta su provisionalidad hemos preferido comentar los datos del año anterior ya oficiales. En el conjunto español, la población más numerosa es la de la Unión Europea que con 1,7 millones de personas representa el 37,8% del total, teniendo en cuenta que ese salto se ha dado gracias a la entrada de Rumania en la Unión Europea. En segundo lugar encontramos a los latinoamericanos con más de un millón y medio de empadronados, lo que supone el 34,7% del contingente de extranjeros, seguidos de los africanos que con poco más de 800.000 efectivos representa el 17,9% de la población

CUADRO 2. Población de nacionalidad extranjera empadronada en España por comunidades autónomas de residencia (2006, 2007 y 2008)								
	2006		2007			2008		
	TOTAL	% MUJERES	TOTAL	% MUJERES	INCR. 2006-2007	TOTAL	% MUJERES	INCR. 2007-2008
Andalucía	488.928	45,6	531.827	46,4	8,1	615.787	46,9	13,6
Aragón	105.361	44,3	124.404	44,8	15,3	153.990	44,1	19,2
Asturias (Principado de)	30.258	53,9	32.720	53,4	7,5	40.171	51,4	18,5
Baleares	167.751	48,5	190.170	48,4	11,8	222.331	47,9	14,5
Canarias	233.447	48,2	250.736	48,6	6,9	282.004	48,7	11,1
Cantabria	23.834	50,4	26.795	50,6	11,1	33.098	48,9	19,0
Castilla-La Mancha	132.725	44,2	159.637	44,4	16,9	203.847	43,7	21,7
Castilla y León	106.159	48,7	119.781	48,1	11,4	153.435	46,3	21,9
Cataluña	913.757	44,7	972.507	45,4	6,0	1.097.966	45,3	11,4
Comunidad Valenciana	668.075	46,1	732.102	46,6	8,7	838.224	46,7	12,7
Extremadura	27.467	44,9	29.210	46,5	6,0	35.049	45,7	16,7
Galicia	73.756	51,8	81.442	51,3	9,4	95.122	49,9	14,4
Madrid (Comunidad de)	800.512	49,7	866.910	49,7	7,7	991.259	49,3	12,5
Murcia (Región de)	189.053	39,8	201.700	41,3	6,3	224.098	42,5	10,0
Navarra (Comunidad Foral de)	55.444	45,9	55.921	46,8	0,9	64.518	45,7	13,3
País Vasco	85.542	49,2	98.524	49,4	13,2	116.650	48,6	15,5
La Rioja	35.037	42,4	36.825	43,2	4,9	43.524	43,4	15,4
Ceuta	3.078	50,6	3.016	51,3	-2,1	3.082	51,0	2,1
Melilla	3.982	52,3	5.327	52,4	25,2	6.422	50,5	17,1
ESPAÑA	4.144.166	46,5	4.519.554	47,0	8,3	5.220.577	46,8	13,4

Fuente: Padrón continuo, 2006, 2007, y datos provisionales de 2008 (INE).

extranjera. Por último encontramos a los asiáticos, con algo más de 200.000 personas, el 4,9% del total. En ocho comunidades autónomas (Andalucía, Aragón, Baleares, Canarias, Castilla y León, Comunidad Valenciana y La Rioja), lo mismo que para el conjunto español, la agrupación continental más representada es la de los países de la Unión Europea, mientras que en ocho más (Asturias, Cantabria, Cataluña, Galicia, Comunidad de Madrid, Región de Murcia y Comunidad Foral de Navarra) lo son los latinoamericanos, en Extremadura, sin embargo, lo es la africana con el 35% del total de la población extranjera, al igual que en Ceuta y Melilla donde por obvias razones geográficas e históricas esta población representa la inmensa mayoría con porcen-

tajes que superan el 80% del colectivo extranjero. La población asiática, que para el conjunto de España representa el 4,9%, tan solo supera ese porcentaje en Cataluña (8,9%), La Rioja (8,2%), Madrid (5,4%) y el País Vasco (5%).

En el cuadro 4 encontramos los datos de los permisos de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2007, que excluyen tanto a los permisos que se encuentran en trámite como a los estudiantes. En todo caso, esos permisos se encontrarían un año más tarde aún por debajo de los empadronados con un total de 3.979.014 efectivos. La distribución porcentual de estos datos sigue, sin embargo, la pauta que ya hemos observado en el Padrón Continuo,

con un máximo para los ciudadanos de la Unión Europea con el 39% de los permisos, poco más del millón y medio, seguido por los latinoamericanos que con el 30,5% agrupan a 1,2 millones de permisos, los africanos con el 21% y los asiáticos con el 6%. Lo mismo cabe decir de la distribución por comunidades autónomas, aunque los porcentajes varíen, la jerarquía para cada comunidad sigue siendo la observada para los empadronamientos respecto al año anterior, salvo el incremento de rumanos y el paso de éstos a la clasificación de la Unión Europea.

Durante 2007, continúa la especialización territorial de la inmigración a la que ya habíamos aludido en el Anuario del año pasado. La concentración geográfica es mucho

más destacada cuando se representan nacionalidades específicas como se observa en el mapa 1, del que podemos destacar: un claro asentamiento de la población marroquí en Cataluña y toda la franja mediterránea donde sobresale el área del sureste que engloba Almería, Murcia y Alicante; el núcleo central de la inmigración rumana en Madrid y la considerable colonia afincada en Castellón de ese colectivo; la distribución en tres zonas de la inmigración ecuatoriana, Madrid, Barcelona y el espacio de Murcia y Alicante; la concentración bipolar de los británicos en Alicante y Málaga; la distribución boliviana en torno a Madrid y Barcelona y cierta dispersión mediterránea; y finalmente, la localización en las provincias más urbanizadas de la inmigración china. De este heterogéneo panorama

CUADRO 3. Población extranjera empadronada en España y comunidades autónomas por grandes agrupaciones continentales (1 de enero de 2007)

	AMÉRICA LATINA	%	ÁFRICA	%	UE	%	RESTO EUROPA	%	ASIA	%	OTROS	%	TOTAL
Andalucía	122.305	23,0	110.985	20,9	252.633	47,5	25.643	4,8	15.842	3,0	4.419	0,8	531.827
Aragón	32.196	25,9	27.682	22,3	56.863	45,7	3.161	2,5	4.010	3,2	492	0,4	124.404
Asturias (Principado de)	16.866	51,5	2.832	8,7	10.295	31,5	1.186	3,6	1.140	3,5	401	1,2	32.720
Baleares	57.227	30,1	25.495	13,4	96.329	50,7	4.605	2,4	5.453	2,9	1.061	0,6	190.170
Canarias	76.681	30,6	25.052	10,0	129.039	51,5	6.751	2,7	12.231	4,9	982	0,4	250.736
Cantabria	13.564	50,6	2.192	8,2	7.225	27,0	2.704	10,1	857	3,2	253	0,9	26.795
Castilla-La Mancha	46.854	29,4	27.540	17,3	76.324	47,8	5.099	3,2	3.314	2,1	506	0,3	159.637
Castilla y León	41.175	34,4	16.886	14,1	54.721	45,7	2.528	2,1	3.904	3,3	567	0,5	119.781
Cataluña	352.328	36,2	253.016	26,0	230.705	23,7	43.547	4,5	87.028	8,9	5.883	0,6	972.507
Comunidad Valenciana	180.944	24,7	89.245	12,2	387.275	52,9	47.880	6,5	23.999	3,3	2.759	0,4	732.102
Extremadura	7.434	25,5	10.155	34,8	10.146	34,7	572	2,0	794	2,7	109	0,4	29.210
Galicia	41.253	50,7	7.316	9,0	27.852	34,2	1.994	2,4	2.060	2,5	967	1,2	81.442
Madrid (Comunidad de)	415.078	47,9	101.108	11,7	269.772	31,1	26.618	3,1	47.041	5,4	7.293	0,8	866.910
Murcia (Región de)	80.876	40,1	63.878	31,7	45.158	22,4	8.187	4,1	3.222	1,6	379	0,2	201.700
Navarra (Comunidad Foral de)	26.553	47,5	11.070	19,8	14.832	26,5	2.241	4,0	909	1,6	316	0,6	55.921
País Vasco	47.558	48,3	16.822	17,1	25.517	25,9	2.824	2,9	4.929	5,0	874	0,9	98.524
La Rioja	10.789	29,3	8.413	22,8	12.961	35,2	1.582	4,3	3.004	8,2	76	0,2	36.825
Ceuta	98	3,2	2.618	86,8	198	6,6	16	0,5	81	2,7	5	0,2	3.016
Melilla	58	1,1	4.490	84,3	672	12,6	72	1,4	25	0,5	10	0,2	5.327
ESPAÑA	1.569.837	34,7	806.795	17,9	1.708.517	37,8	187.210	4,1	219.843	4,9	27.352	0,6	4.519.554

Fuente: Padrón continuo, 2007 (INE).

CUADRO 4. Permisos de residencia, España y comunidades autónomas por grandes agrupaciones continentales (2007)

	AMÉRICA LATINA	%	ÁFRICA	%	UE	%	RESTO EUROPA	%	ASIA	%	OTROS	%	TOTAL
Andalucía	9.474	19,3	119.480	23,7	244.712	48,5	18.193	3,6	20.393	4,0	3.870	0,8	504.122
Aragón	31.439	21,2	31.049	20,9	77.290	52,1	3.065	2,1	5.086	3,4	390	0,3	148.319
Asturias (Principado de)	14.688	45,3	2.837	8,8	12.138	37,5	1.051	3,2	1.334	4,1	346	1,1	32.394
Baleares	45.438	27,2	30.866	18,5	80.337	48,1	2.507	1,5	7.025	4,2	763	0,5	166.936
Canarias	69.121	33,5	26.837	13,0	92.082	44,6	2.308	1,1	15.160	7,3	856	0,4	206.364
Cantabria	12.410	46,6	2.057	7,7	8.530	32,0	2.544	9,6	857	3,2	238	0,9	26.636
Castilla-La Mancha	41.130	25,6	31.986	19,9	78.353	48,7	4.858	3,0	4.204	2,6	365	0,2	160.896
Castilla y León	42.749	29,2	22.548	15,4	73.397	50,1	2.208	1,5	4.926	3,4	572	0,4	146.400
Cataluña	266.436	31,0	266.542	31,0	204.055	23,7	28.104	3,3	91.408	10,6	4.030	0,5	860.575
Comunidad Valenciana	131.626	25,4	80.821	15,6	258.708	50,0	21.202	4,1	22.737	4,4	2.314	0,4	517.408
Extremadura	5.947	17,3	12.750	37,1	14.184	41,3	394	1,1	972	2,8	122	0,4	34.369
Galicia	35.336	46,9	8.000	10,6	27.282	36,2	1.274	1,7	2.483	3,3	971	1,3	75.346
Madrid (Comunidad de)	285.534	40,1	90.267	12,7	265.571	37,3	16.571	2,3	47.760	6,7	6.308	0,9	712.011
Murcia (Región de)	66.468	35,2	69.633	36,9	42.714	22,6	5.888	3,1	3.674	1,9	220	0,1	188.597
Navarra (Comunidad Foral de)	22.877	42,5	10.980	20,4	17.066	31,7	1.878	3,5	842	1,6	201	0,4	53.844
País Vasco	34.100	40,7	14.391	17,2	27.655	33,0	1.932	2,3	5.134	6,1	663	0,8	83.875
La Rioja	9.552	24,5	9.522	24,4	15.174	38,9	712	1,8	4.023	10,3	42	0,1	39.025
Ceuta	114	3,2	2.991	83,0	319	8,8	10	0,3	162	4,5	9	0,2	3.605
Melilla	106	1,8	5.046	84,0	730	12,2	3	0,0	92	1,5	27	0,4	6.004
No consta	2.806	22,8	2.608	21,2	6.012	48,9	234	1,9	498	4,1	130	1,1	12.288
ESPAÑA	1.215.351	30,5	841.211	21,1	1.546.309	38,9	114.936	2,9	238.770	6,0	22.437	0,6	3.979.014

Fuente: Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración.

hay que subrayar una menor presencia de inmigrantes en las zonas del interior peninsular, con la excepción de Madrid, y en el norte y noroeste de la península, áreas que aunque han visto crecer su colonia inmigratoria siguen siendo las menos atractivas para el asentamiento de los inmigrantes extranjeros.

La estructura por sexo y edad de la población extranjera

En la primera pirámide de población (gráfico 4) se muestra el total de la población extranjera por sexo y edad simple correspondiente a los empadronados a 1 de enero de 2007,

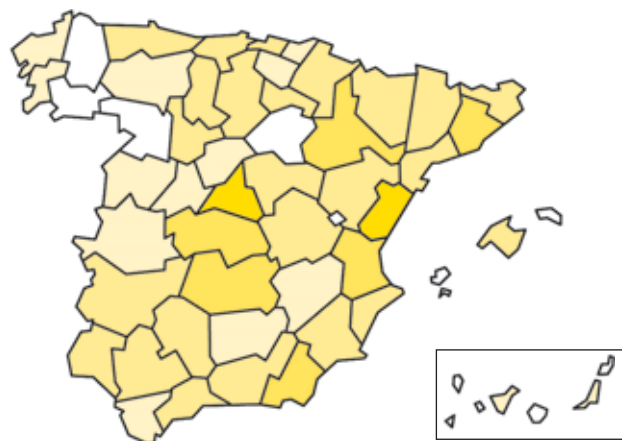
que, como es obvio, presenta pocas variaciones con la pirámide de población del año anterior. La pirámide de extranjeros sigue siendo predominantemente el fruto de las corrientes migratorias de trabajadores, constituyendo la juventud su principal característica, con una media de edad de 33,2 años para los hombres y 33,3 para las mujeres, mientras que la población de nacionalidad española, alcanza una media de edad de 40,1 años para los primeros y 42,8 para las segundas. De hecho, el primer efecto de la inmigración sobre la estructura de la población ha sido un ligero rejuvenecimiento, ya que si contamos el conjunto de los empadronados independientemente de su nacionalidad

MAPA 1. Distribución territorial de seis nacionalidades a 1 de enero de 2007

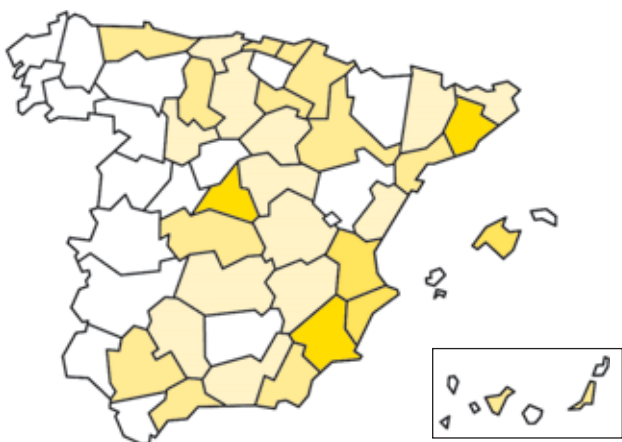
MARRUECOS



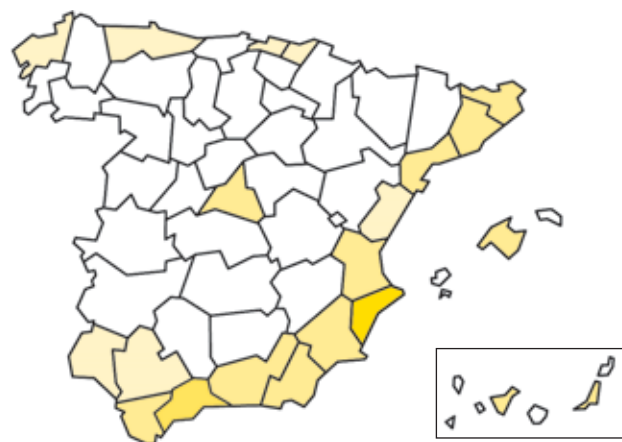
RUMANIA



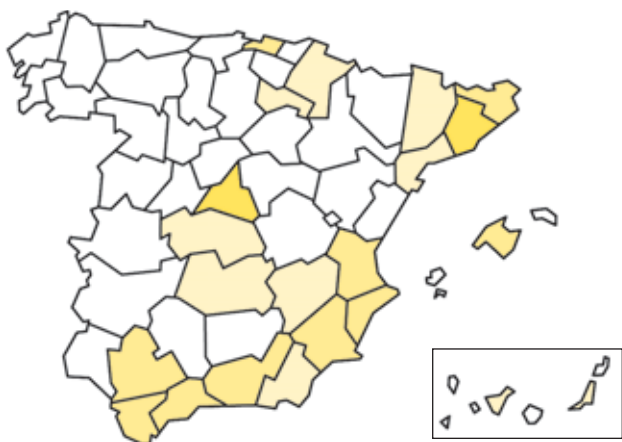
ECUADOR



REINO UNIDO



BOLIVIA



CHINA



< 50
 50 - 25.000
 25.000 - 50.000
 50.000 - 100.000
 100.000 - 150.000

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Padrón Continuo en www.ine.es

la media de edad desciende en comparación a la de los nacionales españoles, siendo la de los hombres de 39,3 años y la de las mujeres de 42 años. En cuanto a la balanza por sexos de la población, en el caso de los extranjeros sigue inclinándose ligeramente a favor del lado masculino, con un 53% de la población, mientras que en el del total de la población ese sesgo queda compensado por el sobrevejecimiento femenino de la población de nacionalidad española, llegando casi a representar el 50%.

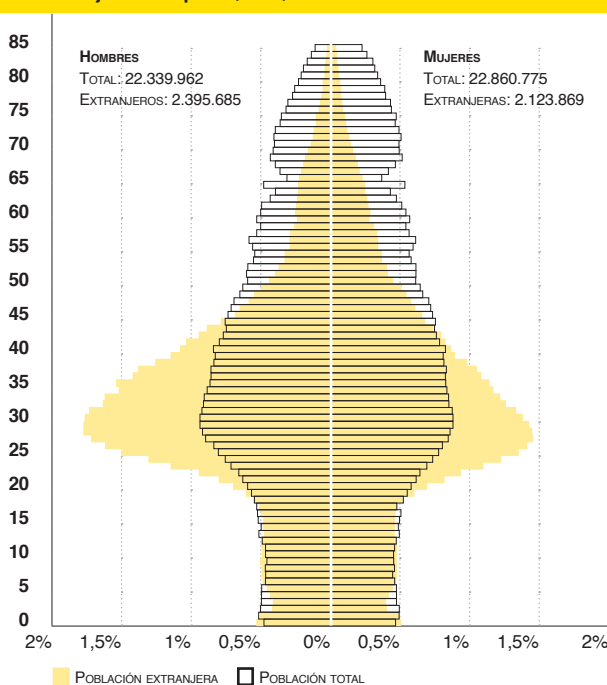
A continuación (gráfico 5) se representan las pirámides de población de las dos primeras nacionalidades de cada conjunto continental para 2007, que coinciden con las del año anterior: marroquí y argelina para África; rumana y británica para Europa, ecuatoriana y colombiana para América; y china y pakistaní para Asia.

En primer lugar, en el caso africano, la masculinización es, junto con la juventud, la característica más notable de la población marroquí y argelina establecida en España, la media de edad de los marroquíes es de 29 años para los

hombres y 26,2 para las mujeres, mientras que la de los argelinos es de 32,6 para los primeros y 26,5 para las segundas. La antigüedad de los flujos migratorios que explica la diferencia de volumen entre la primera pirámide con 582.923 empadronados y la segunda con tan sólo 45.813, es también la responsable de la mayor masculinización de la población argelina con el 72,8% de sus efectivos masculinos, frente al 64,3% de los marroquíes. Es de destacar que respecto al año anterior en ambas pirámides se ha reducido la distancia entre hombres y mujeres, dando cuenta de un mayor incremento de flujos femeninos, que en su mayor parte corresponden al reagrupamiento familiar de esposas aunque, como hemos visto anteriormente, siguen siendo mucho menor en relación con los hombres. En ambas pirámides es notable, sin embargo, la proporción de menores, comparada con las que comentaremos a continuación, que traduce la dinámica familiar: el 74,7% de los marroquíes entre 0 y 6 años han nacido en España, y el 75,2% de los argelinos de esas mismas edades.

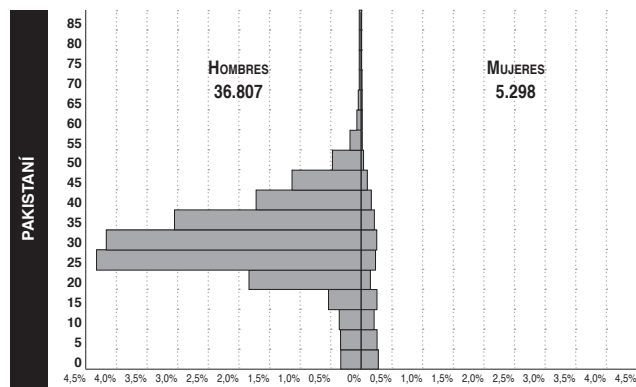
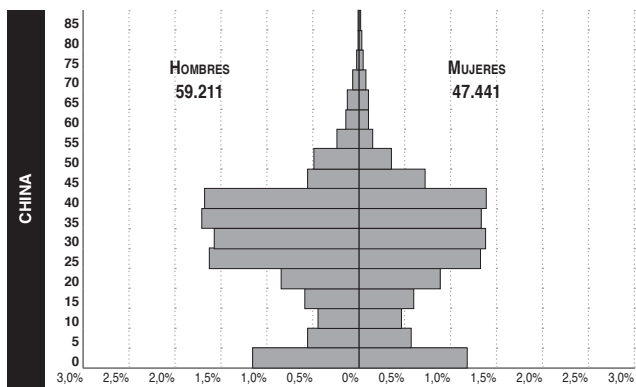
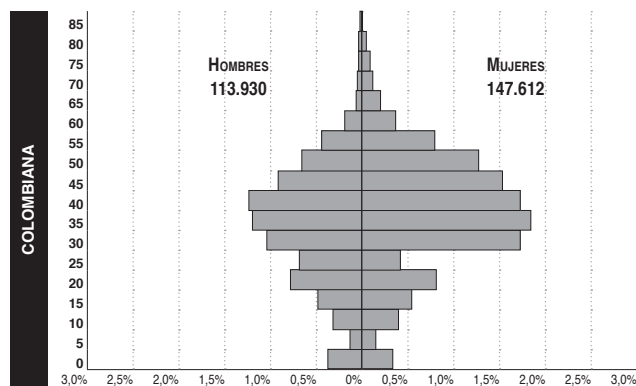
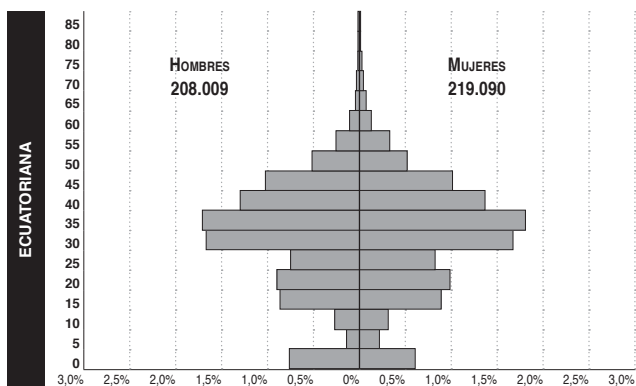
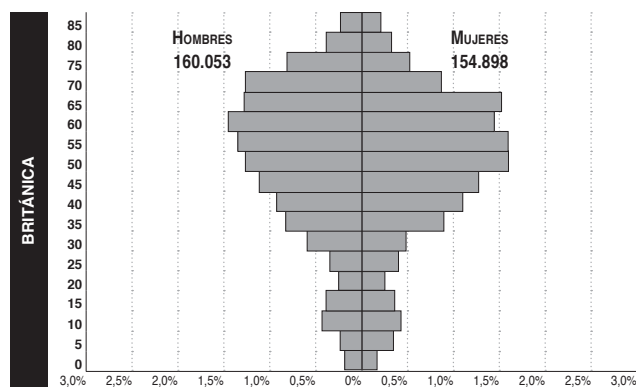
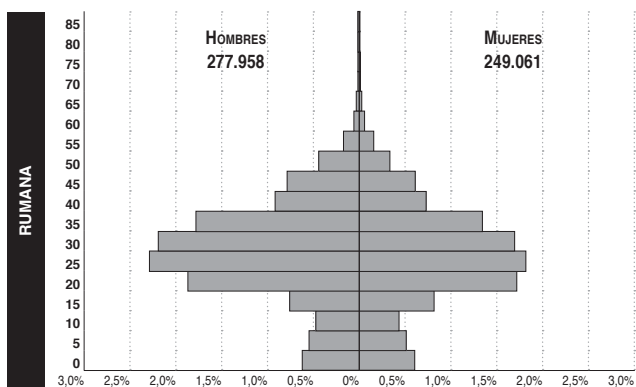
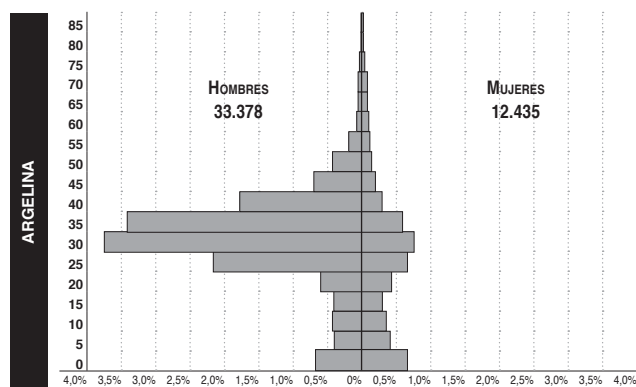
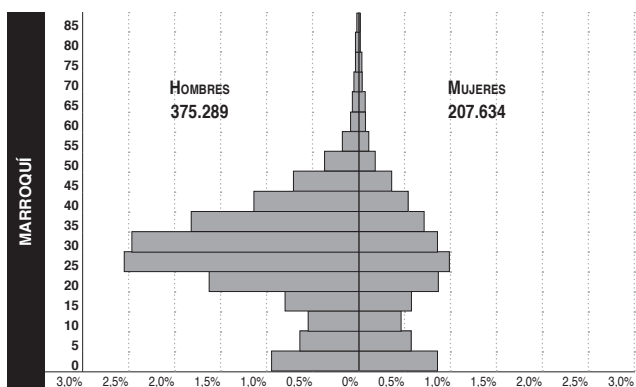
Las pirámides europeas presentan un perfil completamente diferente a las africanas, pero también entre las dos nacionalidades escogidas: la rumana que con 527.019 empadronados se sitúa en segundo lugar tras la marroquí, y la británica con 314.951 empadronados que ocupaba el cuarto lugar. En la estructura de la población de nacionalidad rumana, aunque el número de hombres sea superior al de las mujeres, la masculinización sólo representa un 52,7%, siendo casi simétricas. También jóvenes, pero como los africanos en conjunto con una media de 29,4 para los hombres y 28,7 para las mujeres, lo más notable es el corte a los 40 años de edad en ambos sexos, que corresponde a un efecto generacional de la población rumana en su conjunto, ya que a partir de 1966 se adoptó en Rumania una política natalista basada en una severa legislación antiabortista que dio como resultado un crecimiento espectacular de los efectivos que ahora se refleja en ese nítido y singular corte por edades. A su lado, la pirámide de los ciudadanos británicos sigue siendo la más excéntrica de todas las pirámides representadas, luciendo una estructura extraordinariamente envejecida, con máximos alrededor de la edad de jubilación, poniendo de manifiesto

GRÁFICO 4. Pirámides de población total y de población de nacionalidad extranjera en España (2007)



Fuente: Padrón Continuo, 2007 (INE).

GRÁFICO 5. Pirámides de población de nacionalidad marroquí, argelina, rumana, británica, ecuatoriana, colombiana, china y pakistani (2007)



Fuente: Padrón Continuo, 2007 (INE).

también la existencia de unos flujos a veces olvidados, los que corresponden a las migraciones relacionadas con la salida de la actividad, de la que los británicos son un buen ejemplo.

En las pirámides que representan al continente americano, tanto ecuatorianos como colombianos comparten un perfil similar, si exceptuamos la feminización de la pirámide de los 261.542 colombianos con un 56% de mujeres, por un 51,3% para los 427.099 ecuatorianos. En ambas también vuelven a ser protagonistas los jóvenes, con una media de edad para los ecuatorianos de 28,6 años, y 29,7 para las ecuatorianas, mientras que los colombianos alcanzan los 30,1 años y sus compatriotas femeninas los 32,7. Lo más llamativo, sin embargo, es el estrechamiento en la base de ambas pirámides al llegar a los dos años de edad, que es consecuencia de la legislación, ya que en los dos casos al corresponder a ciudadanos de estados en los que no se reconoce la nacionalidad a los que nacen fuera de sus fronteras, la legislación española reconoce a los recién nacidos de padres ecuatorianos y colombianos el derecho a la nacionalidad española para evitar que se conviertan en apátridas. El retraso efectivo en la inscripción como españoles hace que para los 0 y 1 años el Padrón Continuo los recoja con la nacionalidad de sus padres, mientras que a partir de los dos años desaparecen del registro como extranjeros, pasando a ser españoles nacidos en España (Álvarez Rodríguez, 2006).

Por último, las pirámides de los ciudadanos chinos y pakistaníes empadronados en España, como representantes del heterogéneo conjunto asiático, presentan también estructuras completamente diferentes. La pirámide de los 106.652 ciudadanos chinos, aunque levemente decantada hacia los hombres con un 55,5% de su población masculina, guarda una fuerte simetría con unas edades medias de 29,8 años para los hombres y 29 para las mujeres. Casi en el polo opuesto aparece el perfil de los 42.105 empadronados pakistaníes, cuyo porcentaje de hombres alcanza ni más ni menos que el 87% de la población, con medias de edades singularmente más jóvenes, de 32,1 años para los hombres y 23,7 para las mujeres.

4. LOS COMPORTAMIENTOS DEMOGRÁFICOS DE LOS EXTRANJEROS

En las próximas páginas analizaremos las dinámicas demográficas de los extranjeros en España durante el período más reciente del que se dispone de datos definitivos.

La dinámica familiar: natalidad, fecundidad y nupcialidad

El incremento constante de efectivos, una estructura más joven y la fase de transición familiar en la que se encuentran muchos extranjeros son determinantes en la contribución creciente de ese colectivo en los nacimientos y matrimonios que se registran en España. Presentaremos aquí los datos para el último año disponible que en el caso de los nacimientos y matrimonios corresponde a 2006 y realizaremos una pequeña incursión sobre la evolución desde 1998 de los indicadores más refinados que miden la fecundidad de la población española y extranjera.

La natalidad y fecundidad de las extranjeras

Durante 2006 se registró un total de 61.157 nacimientos en los que los dos miembros de la pareja eran extranjeros o la madre era extranjera y no constaba el padre, lo que representaba el 12,7% de todos los nacimientos, si a esta proporción le añadiéramos los 31.995 nacidos en parejas donde uno de los padres era de nacionalidad española y el otro extranjera, el porcentaje se incrementaría hasta el 19,3%, en resumen, la población extranjera participa en casi uno de cada 5 nacimientos registrados en España en ese año. El total de nacimientos en los que por lo menos uno de los progenitores era extranjero ascendía a 93.152, lo que supone un aumento del 13,2% respecto a 2005. Esta evolución positiva contrasta con el leve crecimiento, casi estancamiento, de los nacimientos en los que ambos padres eran españoles, los cuales pasan de 379.311 en 2005 a 384.690 en 2006, con un incremento de apenas el 1,4%. La creciente participación de los nacimientos de padre o madre extranjera consigue que el crecimiento natural de la población española supere los cien mil efectivos (111.479) frente a unos exiguos

CUADRO 5. Nacimientos en España en 2006 según nacionalidad de los padres, por comunidades autónomas											
	Dos EXTRANJEROS	%	MADRE EXTRANJERA, PADRE ESPAÑOL	%	MADRE ESPAÑOLA, PADRE EXTRANJERO	%	LOS DOS ESPAÑOLES	%	MADRE ESPAÑOLA Y PADRE NO CONSTA	MADRE EXTRANJERA Y PADRE NO CONSTA	TOTAL
Andalucía	5.899	6,2	2.467	2,6	1.684	1,8	83.792	87,9	1.109	353	95.304
Aragón	1.732	14,1	500	4,1	250	2,0	9.611	78,3	100	87	12.280
Asturias (Principado de)	229	3,0	238	3,1	142	1,9	6.834	90,0	117	36	7.596
Baleares	2.144	18,4	734	6,3	524	4,5	7.999	68,5	154	120	11.675
Canarias	1.906	9,2	1.103	5,3	834	4,0	16.080	77,8	589	156	20.668
Cantabria	219	4,2	179	3,4	101	1,9	4.628	88,5	72	30	5.229
Castilla y León	2.238	11,0	740	3,6	343	1,7	16.785	82,3	155	128	20.389
Castilla-La Mancha	1.444	7,3	650	3,3	290	1,5	17.047	86,2	228	116	19.775
Cataluña	14.314	17,4	3.626	4,4	2.844	3,5	59.910	72,8	930	676	82.300
Comunidad Valenciana	7.672	14,5	1.924	3,6	1.536	2,9	40.521	76,8	663	440	52.756
Extremadura	334	3,3	155	1,5	100	1,0	9.363	92,5	130	36	10.118
Galicia	564	2,6	593	2,8	401	1,9	19.431	90,8	310	93	21.392
La Rioja	12.534	17,4	3.865	5,4	2.740	3,8	52.765	73,4	6	2	71.912
Madrid (Comunidad de)	3.215	17,8	464	2,6	382	2,1	13.641	75,4	212	177	18.091
Murcia (Región de)	904	13,8	222	3,4	181	2,8	5.138	78,4	44	62	6.551
Navarra (Comunidad Foral de)	1.161	5,8	530	2,6	393	2,0	17.583	87,8	224	135	20.026
País Vasco	621	20,2	124	4,0	78	2,5	2.197	71,6	29	21	3.070
Ceuta	20	1,9	121	11,6	165	15,9	706	67,8	25	4	1.041
Melilla	121	10,8	258	23,0	138	12,3	574	51,2	14	17	1.122
Extranjero	1.103	66,4	253	15,2	123	7,4	85	5,1	4	94	1.662
TOTAL	58.374	12,1	18.746	3,9	13.249	2,7	384.690	79,7	5.115	2.783	482.957

Fuente: Microdatos del Movimiento Natural de la Población 2006, INE.

23.068 efectivos netos que se derivarían del saldo entre nacimientos y defunciones de la población de nacionalidad española.

Hay que señalar también las profundas diferencias regionales que pueden observarse en la proporción de nacimientos en los que participa la población extranjera (cuadro 5). Esta situación es producto de la desigual distribución geográfica de efectivos y estructuras demográficas. Así más de la cuarta parte de los nacimientos en Baleares, Madrid, La Rioja y Cataluña involucran a alguna persona de nacionalidad extranjera frente a comunidades autónomas

como Asturias, Galicia y Extremadura donde estas proporciones se sitúan claramente por debajo del 10%.

La introducción de la óptica de la fecundidad y la inclusión de un indicador más refinado como el Índice Sintético de fecundidad, que representa el número de hijos por mujer entre los 15 y 49 años, nos permiten matizar algunos de los resultados presentados anteriormente. En 2006, el ISF del conjunto de la población española era de 1,36 hijos por mujer, si sólo tuviéramos en cuenta la población de nacionalidad española este valor descendería hasta 1,30 hijos por mujer. La diferencia entre ambos indicadores, 0,06 hijos,

CUADRO 6. Características de la fecundidad de españolas y extranjeras en el período 1998-2006

ISF	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Españolas	1,13	1,16	1,19	1,19	1,19	1,23	1,25	1,27	1,30
Extranjeras	2,43	2,41	2,16	1,91	1,79	1,75	1,71	1,67	1,72
TOTAL	1,15	1,18	1,22	1,22	1,23	1,28	1,30	1,32	1,36
EMM	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Españolas	30,59	30,74	30,85	30,97	31,10	31,20	31,28	31,36	31,42
Extranjeras	28,09	27,97	27,99	27,74	27,64	27,79	27,91	28,05	28,06
TOTAL	30,53	30,65	30,72	30,75	30,77	30,82	30,84	30,88	30,87

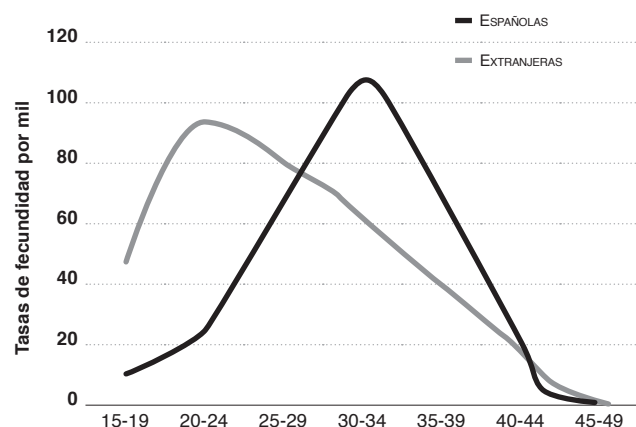
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del MNP (Nacimientos) y las Poblaciones del Padrón Continuo (1998-2007).

es una medida indirecta de la contribución neta de la población extranjera a la fecundidad española, que en términos relativos supone el 4%, lejos del casi 12,7% que representan los nacimientos donde la madre es extranjera.

En los datos que se presentan en el cuadro 6 podemos percibir de forma más neta las diferencias del nivel de fecundidad entre la población de nacionalidad española y la población extranjera a lo largo de casi una década. Hay que señalar que los indicadores, el índice sintético de fecundidad (ISF) y la edad media para la maternidad (EMM) se han calculado utilizando como denominadores los efectivos en el Padrón Continuo. A lo largo del período

1998-2006 el nivel de fecundidad de las mujeres extranjeras ha sido netamente superior al de las españolas, situándose desde 2003 en valores entre un 30% y un 40% por encima. Sin embargo, a pesar de estas diferencias, la intensidad de la fecundidad de las mujeres extranjeras ha venido decreciendo en su conjunto desde 1998 no tanto por un efecto de asimilación de la pautas de fecundidad a las predominantes entre la población española, sino como consecuencia del cambio de composición por nacionalidad de la población extranjera, la cual ha ido viendo ganar peso a una población procedente de Latinoamericana y de los países del Este con una fecundidad más próxima a la española. Esta tendencia debe relativizarse en la medida en que los grupos que componen esta población son muy heterogéneos y mantienen importantes diferencias de fecundidad, especialmente entre las mujeres africanas respecto al resto de colectivos (Roig y Castro, 2007).

GRÁFICO 6. Tasas de fecundidad de la población de nacionalidad española y extranjera (2006)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del MNP y la población por nacionalidad suministrada por el Padrón Continuo 2006.

No obstante, el factor de mayor diferenciación entre la fecundidad de extranjeras y españolas es el calendario más precoz de las primeras (gráfico 6) con una edad media en la maternidad en 2006 de 28,06 años y un calendario significativamente más tardío entre las españolas con una edad media de 31,42 años. A lo largo del período 1998-2006 se ha ido retrasando la edad media para la maternidad en ambos colectivos pero a un ritmo más rápido entre las españolas, las cuales en 1998 tenían una edad media al nacimiento de los hijos 2,5 años mayor que las extranjeras, cifra que ha aumentado hasta los 3,36 años en 2006.

La nupcialidad

La nupcialidad de los extranjeros ha experimentado un nuevo crecimiento en 2006 en un contexto de reducción del número global de matrimonios heterosexuales que han disminuido en 4.500 nupcias y un 2,2%. En ese año se celebraron 203.687 matrimonios de ese tipo, de los cuales, 32.118 tenían como cónyuge por lo menos una persona de nacionalidad extranjera, representando el 15,8% del total, habiendo aumentado un 8,3% respecto a los matrimonios registrados el año anterior (que representaban 29.645 nupcias y el 14,2% del total). Entre los matrimonios en los que participa un extranjero el tipo de celebración

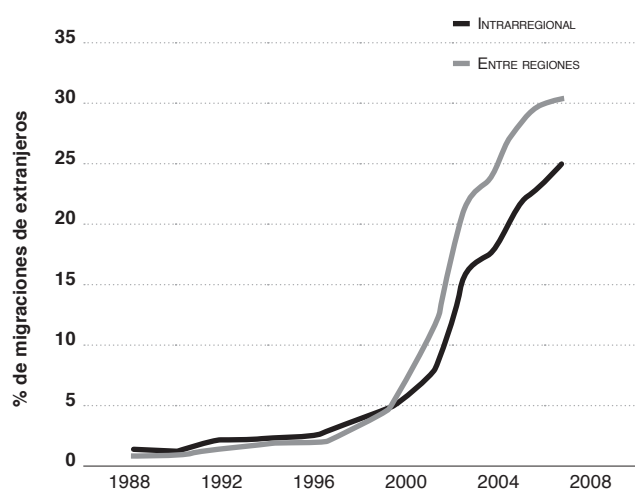
dominante es el matrimonio exclusivamente civil, así lo contraen el 81% de ese colectivo frente al 35,6% de los españoles. Otra información interesante para tener en cuenta es la mayor presencia de contrayentes en segundas nupcias superiores entre los extranjeros, ligeramente por encima del 15% (en ambos sexos) frente al 7,5% de media entre los españoles.

De forma similar a los nacimientos, el incremento de la población extranjera es el principal responsable del aumento de la representatividad estadística de los matrimonios de extranjeros, pero a diferencia de la natalidad ésta se produce en un contexto de contracción continua de la

CUADRO 7. Matrimonios celebrados en España en 2006 según nacionalidad de los contrayentes por comunidades autónomas

	LOS DOS EXTRANJEROS		HOMBRE EXTRANJERO, MUJER ESPAÑOLA		MUJER EXTRANJERA, HOMBRE ESPAÑOL		LOS DOS ESPAÑOLES		TOTAL
		%		%		%		%	
Andalucía	894	2,17	1.191	2,89	2.094	5,08	37.014	89,86	41.203
Aragón	171	3,11	185	3,36	441	8,02	4.703	85,51	5.514
Asturias (Principado de)	63	1,31	119	2,47	310	6,44	4.319	89,77	4.821
Baleares	383	8,95	337	7,88	567	13,25	2.991	69,92	4.308
Canarias	363	5,33	533	7,83	745	10,94	5.167	75,90	6.832
Cantabria	36	1,28	66	2,34	197	6,98	2.523	89,40	2.833
Castilla y León	219	2,48	163	1,85	467	5,29	7.985	90,39	8.844
Castilla-La Mancha	188	1,96	224	2,33	645	6,72	8.538	88,98	9.606
Cataluña	1.596	5,14	1.989	6,41	2.925	9,43	24.524	79,02	31.055
Comunidad Valenciana	1.260	5,49	1.126	4,91	1.568	6,83	18.990	82,77	22.961
Extremadura	30	0,64	58	1,24	144	3,08	4.439	95,03	4.676
Galicia	136	1,23	268	2,42	672	6,07	9.996	90,28	11.082
La Rioja	1.667	6,01	1.542	5,56	2.187	7,89	22.331	80,54	27.746
Madrid (Comunidad de)	207	3,19	221	3,41	335	5,17	5.722	88,23	6.497
Murcia (Región de)	167	6,12	122	4,47	224	8,21	2.215	81,20	2.747
Navarra (Comunidad Foral de)	175	1,90	308	3,35	530	5,76	8.184	88,99	9.208
País Vasco	89	6,48	54	3,93	138	10,05	1.092	79,53	1.393
Ceuta	5	1,54	27	8,31	43	13,23	250	76,92	348
Melilla	20	5,01	62	15,54	97	24,31	220	55,14	444
Extranjero	530	28,03	825	43,63	170	8,99	366	19,35	1.972
TOTAL	8.199	4,03	9.420	4,62	14.499	7,12	171.569	84,23	203.703

Fuente: Microdatos del Movimiento Natural de la Población 2006, INE.

GRÁFICO 7. Proporción de cambios de residencia efectuados por extranjeros en España según el tipo de migración (1988-2006)

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (1988-2006). Elaboración propia.

nupcialidad de la población española producto de la creciente desinstitucionalización del matrimonio.

De los matrimonios acaecidos en 2006, 8.199 correspondían a matrimonios celebrados entre dos extranjeros, mientras que los 23.919 restantes se debían a matrimonios celebrados entre un ciudadano español y otro extranjero. Un 74,4% de los matrimonios en los que participan los extranjeros tienen, sin embargo, un cónyuge de nacionalidad española.

La distribución regional de los matrimonios por comunidades autónomas replica, como en 2004 y 2005, lo que ya hemos subrayado para los nacimientos, aunque su peso es ligeramente inferior al que muestra la natalidad. En la práctica totalidad de las regiones españolas crece el papel de los extranjeros en la nupcialidad, aunque persisten significativas diferencias. Por encima de la media española, se encuentran de nuevo, y como ya subrayábamos en el Anuario anterior, siete comunidades autónomas, exceptuando una vez más los casos atípicos de Ceuta y Melilla (con el 24,1% y el 44,8%, respectivamente, de los matrimonios que involucran a algún extranjero). Debe destacarse el papel de este tipo de matrimonios en dos comunidades tan significativas como Cataluña y Madrid

donde suponen el 21 y 19,5% respectivamente de las nupcias registradas. En el conjunto de las regiones españolas los niveles oscilan entre el mínimo de Extremadura (5%) y el máximo (30%) de Baleares.

Las migraciones internas

La participación de los extranjeros en todos los cambios de residencia que se registran en España sigue siendo notable y de entidad superior a la descrita para nacimientos y matrimonios; sin embargo, los datos correspondientes al último año muestran cierta ralentización del ritmo de incremento (gráfico 7), esta situación tiene una relación directa con el aumento de la duración media de residencia en España de los extranjeros y, en especial, con la estabilidad residencial que se produce tras el reagrupamiento familiar (Recaño y Domingo, 2006).

En el año 2006 (cuadro 8), los extranjeros siguiendo la tendencia de años anteriores han incrementado su papel en la movilidad geográfica (Recaño, 2006). Para el conjunto de España, el 26,72% de los cambios de residencia municipal lo realizan personas de nacionalidad extranjera lo que supone un aumento del 1,72 puntos porcentuales con respecto a 2005. La participación de los extranjeros es más notable en las migraciones entre regiones (30,56%), esta cifra crece hasta el 37% cuando los que efectúan el cambio de residencia son personas entre 20 y 39 años. Los extranjeros tienen una contribución 5 puntos porcentuales menor en los movimientos con origen y destino en el interior de las comunidades autónomas (25%). Es, por lo tanto, en la movilidad de media y larga distancia fuertemente ligada a mercados de trabajo como el agrícola, el sector de la construcción y la hostelería, alguno de ellos con un fuerte componente estacional, donde la contribución de los extranjeros a la movilidad entre regiones es vital para la economía española.

La situación regional sigue siendo muy heterogénea (mapa 2 y cuadro 8) como ya habíamos destacados en otros trabajos (Recaño y Domingo, 2006; Domingo y Recaño, 2007). En una amplia área situada al este de la península formada

por 15 provincias, las salidas hacia otras provincias son protagonizadas en más de un 35% por extranjeros. En tres de ellas, Almería, Murcia y Lérida, con una fuerte presencia del sector agrícola, estos cambios de residencia interprovinciales se sitúan por encima del 45%. Las entradas de otras provincias protagonizadas por ciudadanos extranjeros tienen menor entidad, sólo 8 provincias superan el 35%. Esta asimetría muestra la existencia de un papel diferencial entre provincias que expulsan y atraen inmigrantes, como es el caso de Almería, que ejerce desde hace más de una década un papel estructuralmente expulsor, o en el extremo contrario Valencia, provincia que ha ido consolidando un rol netamente

atractor. Entre 2005 y 2006, el área afectada por un fuerte protagonismo de los extranjeros en los cambios de residencia se ha extendido (Domingo y Recaño, 2007). Finalmente, las proporciones hasta ahora consideradas crecen significativamente cuando el colectivo que emigra lo componen las personas en edad laboral (cuadro 8).

En lo que se refiere a la migración de corta distancia (intra-regional e intraprovincial), ésta registra un incremento de 1,5 puntos porcentuales respecto a 2005 consolidando el asentamiento de la población extranjera en el territorio y una mayor participación en los procesos de movilidad residencial

CUADRO 8. Participación de los extranjeros en los cambios de residencia de la población residente en España (2006)						
	TOTAL EXTRANJEROS			EXTRANJEROS 20-39 AÑOS		
	ENTRE REGIONES			ENTRE REGIONES		
	INTRARREGIONAL	SALIDAS	ENTRADAS	INTRARREGIONAL	SALIDAS	ENTRADAS
Andalucía	16,2	33,5	24,5	18,3	39,5	30,4
Aragón	21,5	38,3	35,1	29,2	45,9	42,7
Asturias (Principado de)	9,8	17,1	18,2	13,1	19,2	22,1
Baleares	31,7	23,3	26,6	34,5	26,3	28,3
Canarias	24,0	24,7	23,5	26,0	25,9	24,1
Cantabria	12,4	20,9	16,7	14,9	25,2	20,2
Castilla-La Mancha	25,2	33,4	25,4	29,8	41,0	31,8
Castilla y León	14,7	25,2	22,3	16,8	28,5	30,0
Cataluña	30,6	33,3	42,8	36,1	42,9	49,4
Comunidad Valenciana	29,5	39,4	44,5	33,0	46,9	52,0
Extremadura	11,0	24,1	15,8	12,3	26,3	20,8
Galicia	8,4	20,4	15,6	10,6	21,6	18,9
Madrid (Comunidad de)	33,2	29,1	30,5	39,2	36,9	35,2
Murcia (Región de)	39,3	52,0	49,2	46,1	60,7	58,5
Navarra (Comunidad Foral de)	28,2	34,7	33,2	32,7	42,1	38,7
País Vasco	19,1	19,3	31,2	21,6	23,9	38,8
La Rioja	28,2	40,1	39,2	32,9	46,1	47,1
Ceuta		10,0	8,3		11,2	9,0
Melilla		17,8	22,4		20,0	23,0
ESPAÑA	25,0	30,6	30,6	29,3	36,6	36,6

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (2006). Elaboración propia.

MAPA 2. Papel de los extranjeros en la movilidad interna en España (2006)

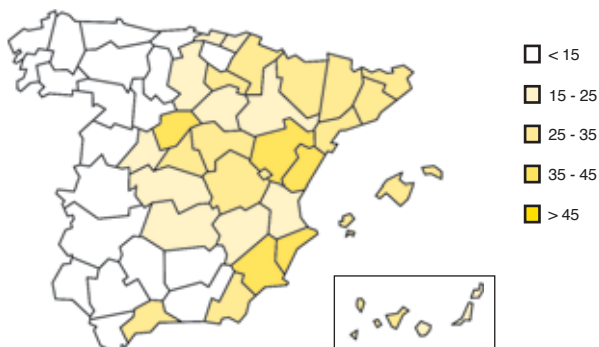
SALIDAS A OTRAS PROVINCIAS



ENTRADAS DE OTRAS PROVINCIAS



INTRAPROVINCIAL



Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales. Elaboración propia.

de las principales aglomeraciones urbanas. En la Comunidad de Madrid, los extranjeros aportan el 33,2% de todos los cambios internos entre municipios, valor que se eleva al 39,2% cuando los protagonistas son jóvenes entre 20 y 39 años. Situación similar se registra en Cataluña y Murcia, ambas significativamente por encima de los valores correspondientes a la media nacional.

La emigración exterior de la población extranjera

La emigración exterior es en la actualidad la cenicienta de las estadísticas españolas sobre flujos exteriores. La ausencia de datos hasta el año 2002 ha sido la principal responsable de la carencia de estudios recientes sobre este asunto. A partir de 2005, con la reforma de la Ley de Extranjería se incorpora un nuevo instrumento, el proceso de caducidad, que sirve para estimar las esquivas salidas de extranjeros fuera de España. Los inconvenientes de este tipo de bajas son dos: en primer lugar que el colectivo al que va dirigido es limitado aunque numeroso, los extranjeros extracomunitarios sin permiso de residencia permanente, y, en segundo lugar, la imposibilidad material de asignar una fecha real de salida de España al expediente administrativo; así las bajas por caducidad registradas por el INE en la Estadística de Variaciones Residenciales en 2006 se han producido en algún momento a partir de 2005.

El año 2006 es el último, cuando se escribe este artículo, del que se dispone de datos para la emigración exterior. Sus cifras globales suponen, un 15% de las entradas de extranjeros registradas ese mismo año, a diferencia de los datos de 2005, la inclusión de un paquete mayor de bajas por caducidad ha incrementado notablemente la emigración exterior de extranjeros que prácticamente se ha multiplicado por 2,5 pasando de las 48.721 salidas en 2005 a las 120.254 estimadas para 2006.

La distribución geográfica de la emigración exterior de españoles muestra una notable dispersión territorial y una continuidad temporal de resultados en relación con los analizados para 2005 (Domingo y Recaño, 2007): Cataluña y Madrid concentran el 42,3% de esas salidas. La emigración

CUADRO 9. Distribución territorial de la emigración al extranjero por comunidades autónomas de origen (2006)

	TOTAL	ESPAÑOLES	EXTRANJEROS	AMÉRICA LATINA	ÁFRICA	UE	RESTO EUROPA	ASIA	OTROS
Andalucía	8,8	10,9	8,4	5,9	15,8	9,3	8,9	2,7	7,5
Aragón	1,4	1,9	1,4	0,8	1,6	1,2	3,0	0,1	0,5
Asturias (Principado de)	0,9	2,1	0,6	0,9	0,5	0,7	0,5	0,2	1,0
Baleares	2,0	2,3	2,0	1,9	1,6	6,5	1,0	1,1	1,7
Canarias	1,9	4,8	1,4	1,6	1,2	3,8	0,4	0,9	1,4
Cantabria	0,7	1,1	0,6	0,7	0,5	0,2	0,8	0,2	0,9
Castilla-La Mancha	3,2	1,8	3,5	2,5	2,7	0,5	8,9	0,6	0,8
Castilla y León	2,9	3,8	2,8	2,6	1,7	2,2	5,6	0,9	1,0
Cataluña	36,2	18,3	39,5	39,6	38,9	34,9	23,1	69,4	41,4
Comunidad Valenciana	11,5	8,3	12,1	9,1	11,5	19,7	17,7	7,1	6,9
Extremadura	0,8	1,0	0,8	0,3	2,2	0,3	0,9	0,1	0,1
Galicia	2,7	9,6	1,5	2,6	0,7	2,1	0,8	0,2	3,8
Madrid (Comunidad de)	18,4	24,0	17,4	22,6	11,4	6,2	21,9	12,2	23,6
Murcia (Región de)	1,5	1,7	1,5	2,0	2,4	1,5	0,8	0,1	0,1
Navarra (Comunidad Foral de)	1,1	0,9	1,1	1,3	1,3	1,1	1,2	0,2	1,4
País Vasco	4,4	6,2	4,1	4,7	4,4	6,0	2,8	2,4	6,7
La Rioja	1,3	0,6	1,4	0,8	1,3	3,6	1,7	1,6	1,2
Ceuta	0,1	0,4	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Melilla	0,1	0,3	0,1	0,0	0,4	0,1	0,0	0,0	0,0
ESPAÑA	142.296	22.042	120.254	42.736	23.983	10.731	25.613	15.734	1.457

Los flujos de salida incorporan todas las bajas por caducidad efectivas durante 2006.

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (2006). Elaboración propia.

exterior de extranjeros presenta, por el contrario, una mayor concentración que invierte la jerarquía de las dos comunidades autónomas anteriormente mencionadas: Cataluña agrupa el 39,6% de las emigraciones al extranjero, pero reduce en 8 puntos porcentuales su contribución en 2005 que era del 47,8%. En resumen, el incremento de las salidas de extranjeros al exterior se ha materializado en un mayor reparto del protagonismo del resto de regiones españolas en detrimento de Cataluña cuyo papel era hegemónico en 2005. Cabe mencionar que la columna correspondiente a la UE no incorpora a los ciudadanos rumanos y búlgaros que hasta el 1 de enero de 2007, fecha de su ingreso en la UE, formaban parte del colectivo que estaba sujeto a la reglamentación del proceso de bajas por caducidad.

En 2006, 85 de cada 100 salidas al extranjero son protagonizadas por ciudadanos extranjeros lo que supone un notable incremento de 14 puntos porcentuales en relación con 2005. Con la única excepción de Galicia y el anecdótico de Ceuta, en el resto de las regiones españolas las salidas al exterior están dominadas por ese colectivo. Así, en las comunidades con menor peso de la inmigración, como Galicia, Asturias, Cantabria y el País Vasco, es donde los españoles tienen una mayor proporción en las salidas al exterior mientras en el extremo contrario, Castilla-La Mancha, Cataluña y La Rioja, los españoles apenas llegan al 9% de las emigraciones exteriores. La participación de los extranjeros en los flujos de salida supera la media nacional en cinco comunidades autónomas: Castilla-La Mancha,

CUADRO 10. Composición de los flujos de salida de España por región de origen (2006)									
	TOTAL	ESPAÑOLES	EXTRANJEROS	AMÉRICA LATINA	ÁFRICA	UE	RESTO EUROPA	ASIA	OTROS
Andalucía	12.522	19,1	80,9	20,2	30,3	8,0	18,1	3,4	0,9
Aragón	2.048	20,0	80,0	16,2	18,5	6,3	37,7	1,1	0,3
Asturias (Principado de)	1.234	38,2	61,8	32,8	9,6	6,4	9,6	2,4	1,1
Baleares	2.872	17,7	82,3	28,5	13,4	24,3	9,2	6,1	0,9
Canarias	2.720	39,0	61,0	25,5	10,6	15,1	3,6	5,4	0,7
Cantabria	942	26,6	73,4	32,7	12,0	2,2	22,5	2,5	1,4
Castilla-La Mancha	4.559	8,9	91,1	23,5	14,1	1,1	49,9	2,2	0,3
Castilla y León	4.196	19,9	80,1	26,6	10,0	5,6	34,2	3,4	0,4
Cataluña	51.473	7,8	92,2	32,9	18,1	7,3	11,5	21,2	1,2
Comunidad Valenciana	16.337	11,2	88,8	23,9	16,8	12,9	27,7	6,9	0,6
Extremadura	1.154	18,5	81,5	10,8	46,0	2,5	20,3	1,7	0,1
Galicia	3.909	54,1	45,9	28,2	4,5	5,7	5,2	0,9	1,4
Madrid (Comunidad de)	26.238	20,2	79,8	36,8	10,4	2,6	21,4	7,3	1,3
Murcia (Región de)	2.195	17,5	82,5	38,8	25,9	7,4	9,7	0,5	0,1
Navarra (Comunidad Foral de)	1.536	12,4	87,6	36,2	19,8	7,7	20,5	2,1	1,3
País Vasco	6.253	22,0	78,0	31,9	16,8	10,3	11,5	6,0	1,6
La Rioja	1.831	7,2	92,8	17,6	16,4	21,2	23,4	13,3	1,0
Ceuta	113	69,0	31,0	0,9	29,2	0,0	0,0	0,9	0,0
Melilla	164	40,2	59,8	0,6	51,2	7,3	0,6	0,0	0,0
ESPAÑA	142.296	15,5	84,5	30,0	16,9	7,5	18,0	11,1	1,0

Los flujos de salida incorporan todas las bajas por caducidad efectivas durante 2006.

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales. Elaboración propia.

Cataluña, Comunidad Valenciana, Navarra y La Rioja, se trata de áreas donde, con la excepción de Madrid y las comunidades insulares, existe una mayor concentración de la población extranjera.

La composición por grupos de nacionalidad de las salidas al exterior en cada comunidad autónoma responde, por lo general, al volumen y a la distribución territorial de los efectivos de extranjeros empadronados en cada región: existe una fuerte correlación entre la proporción de cada grupo en las salidas de cada comunidad autónoma y el papel que ejerce este grupo en esa región. En suma, los datos del cuadro 10 muestran que la incorporación de las

bajas por caducidad en las salidas al exterior ha equiparado la contribución de las regiones españolas a este tipo de migración y ha permitido suplir un subregistro que manifestaba un evidente sesgo territorial en la emigración exterior de extranjeros.

5. CONCLUSIONES: ¿LA CRESTA DE LA OLA MIGRATORIA?

Los datos observados tanto para los flujos entrados durante 2006 como para los efectivos de población extranjera en 2007 en España, que son los últimos datos oficiales disponibles, nos muestran una imagen aún de crecimiento,

que los datos provisionales del Padrón Continuo de 2008 vendrían a refrendar. Tal como apuntábamos puede considerarse que llegamos a la cresta de la ola por seguir el símil literario de las oleadas migratorias. Oleada que en términos de intensidad no ha tenido parangón en ningún otro país de la Unión Europea.

También hemos visto, sin embargo, que ese crecimiento engloba a flujos y poblaciones resultantes muy diversas, con un resultado final de encabalgamiento de diferentes tipos de migraciones, sea en la estrategia basada en uno u otro sexo, sea por la antigüedad, con un peso creciente del reagrupamiento familiar, reagrupación de menores y cónyuges, pero también en algunas nacionalidades específicas de personas mayores (frecuentemente mujeres). La entrada de Rumania en la Unión Europea, tal y como era de prever, ha significado el empuje final para unos flujos ya crecientes en los años inmediatamente anteriores a esa entrada, convirtiendo a esta nacionalidad en la primera, por lo que parece desprenderse de los datos provisionales del Padrón Continuo de 2008, en todo caso disputando su liderazgo a Marruecos. Ese cambio debido a la distribución diferencial de la población extranjera por nacionalidades se ha dejado acusar con más intensidad incluso en ciertas comunidades autónomas. Las propias migraciones y la población empadronada, así como su visibilidad estadística, están comprometidas tanto por los eventos demográficos del pasado en los países de origen (recordemos la peculiar estructura por edades de los rumanos) como por la legislación española (en este caso en la base de la pirámide de ecuatorianos y colombianos), por algunos controles en el registro (el efecto de la renovación padronal y el proceso de bajas por caducidad en los incrementos experimentados) o incluso por algunas deficiencias en el registro (el caso de las adopciones de niñas chinas).

En el ámbito territorial, el crecimiento de las comunidades autónomas que hasta el momento parecían ajenas o poco afectadas por el fenómeno migratorio internacional significa la extensión a todo el territorio español del fenómeno que nos ocupa. Mientras que en las comunidades punte-

ras, sea en números absolutos o en números relativos, esa presencia y concentración también bate marcas históricas respecto a las antiguas migraciones internas y en comparación con otras regiones inmigratorias europeas.

Finalmente, el destacado volumen de los efectivos de población extranjera ya radicados en España, alimentado por unos flujos notables durante 2006, ha tenido como consecuencia un incremento del protagonismo de ese colectivo en la dinámica demográfica interna a través de la natalidad, la nupcialidad y, especialmente, las migraciones internas.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, A. *Nacionalidad de los hijos de extranjeros nacidos en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006.

CORTINA, Clara; ESTEVE, Albert; DOMINGO, Andreu. "Marriage patterns of foreign born population in a new country of immigration: the case of Spain". *International Migration Review*. Vol. 42. No. 4, invierno de 2008.

DOMINGO, Andreu; RECAÑO, Joaquín. "Perfil demográfico de la población extranjera en España". En: AJA, E.; ARANGO, J. (eds) *La inmigración en España en 2006. Anuario de inmigración y políticas de inmigración*. Barcelona: Fundación CIDOB, 2007. P. 20-43.

DOMINGO, Andreu; VONO, Daniela. "El control de flujos procedentes de Iberoamérica en España desde la perspectiva sociodemográfica". *I Seminario Internacional de Políticas Migratorias 2007, La interacción del Estado, el mercado y la ciudadanía*. La Coruña, 2007.

EL REY POVEDA, Alberto; ORTEGA OSONA, José Antonio. "La reproducción de la población en las provincias españolas, 1975-2005. Efectos de la migración y la fecundidad en el reemplazo de los nacimientos. IX Congreso Español de Sociología, organizado por la Federación Española de Sociología (FES). Barcelona, 13-15 de septiembre de 2007.

IZQUIERDO, A. (dir.) *Demografía de los extranjeros: incidencia en el crecimiento de la población*. Madrid: Fundación BBVA, 2006.

IZQUIERDO, A.; LEÓN, S. "La inmigración hacia dentro: argumentos sobre la necesidad de la coordinación de las políticas de inmigración en un Estado multinivel". *Política y Sociedad*. Vol. 45. No. 1, 2008. P. 11-39.

OSO CASAS, Laura. "Pautas demográficas de los extranjeros". En: IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (ed.) *Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*. Coruña: Fundación BBVA, 2006. P. 73-137.

PASCUAL DE SANS, Àngels (dir.) *Redes sociales de apoyo. La inserción de la población extranjera*. Madrid: Fundación BBVA, 2007.

RECAÑO, Joaquín. "Intercambios poblacionales entre las regiones españolas". En: FERNÁNDEZ CORDÓN, J. A.; LEAL, J. (coords.) *Análisis territorial de la demografía española*. Madrid: Fundación Fernando Abril Martorell, 2006. P. 273-318

RECAÑO, Joaquín; DOMINGO, Andreu. "Evolución de la distribución territorial y la movilidad geográfica de la población extranjera en España". En: AJA, E.; ARANGO, J. (eds.) *Veinte años de inmigración en España: perspectiva jurídica y sociológica (1985-2004)*. Barcelona: Fundación CIDOB, 2006. P. 223-256

ROIG, Marta ; CASTRO, Teresa. "La fécondité des étrangères dans un pays d'immigration récente: le cas d'Espagne". *Population*. Vol. 62. No. 3, 2007. P. 419-450.

VONO, Daniela; DOMINGO, Andreu. "El retorno de españoles desde América Latina: características demográficas y distribución espacial de los flujos entre 1988 a 2006». *Revista Cuadernos Geográficos*, en prensa.